

UNO PENSARÍA QUE ERA NATURAL una concurrencia más cargadita a la derecha, pero la realidad superaba las expectativas. Adentro estaba la Fundación Pinochet en pleno conversando de lo lindo.

Alicia Rono, la rectora de la Gabriela Mistral, se paseaba por el lugar en traje de dos piezas verde y blusa blanca. Me recordé un sushi roll de palta relleno con queso crema.

¡CÓMO TE ATREVISTE CRISTIÁN!

Mirko Macari
REDACCION DE LA NACION

Labbé presenta su nuevo libro de corte histórico, decía la nota aparecida el domingo en La Tercera. Debe ser interesante si es que le están dando espacio en un diario serio, me dije.

A la entrada del auditorio del Café Literario de Providencia, Labbé jugaba de local para lanzar su "Biografía política del Estado de Chile". De impecable traje azul, corbata roja y corbata dorada, el ex escolta de Pinochet recibía a los invitados flanqueado por la historiadora Patricia Anarcibia Clavel, la hermana del oficial de Ejército condenado por el asesinato del general Prats y el R.P. John O'Reilly, el taquillero-cura de Los Legionarios de Cristo que se ha convertido en un socialista de fuste, de esos que le suben el pelo a cualquier eventillo menor.

Pero entre no era menor. Uno pensaría que era natural una concurrencia más cargadita a la derecha, pero la realidad superaba las expectativas. A la entrada ya me había topado con Hermógenes Pérez de Arce quien, miérmole a miérmole, se encargó de ahuyentar los ojos sobre este gobierno socialista, causa de todos los males habidos y por haber. Notable, Hermógenes.

Adentro estaba la Fundación Pinochet en pleno conversando de lo lindo. Carlos Cáceres, los generales (R) Guillermo Gattín y Alejandro Medina Loís, Alfonso Márquez de la Plata (Alfonso, según comentaba Patricia Anarcibia). Marco Antonio Pinochet llegó al final, justo para el cóctel. Alicia Rono, la rectora de la Universidad Gabriela Mistral, se paseaba por el lugar con una tenida muy consecuente: traje de dos piezas verde y blusa blanca. Me recordé un sushi roll de palta relleno con queso crema. Es que a las 8 de la noche tenía a las tripas en franca protesta.

En la primera fila el embajador de la India hablaba de meditación trascendental con un par de diplomáticos.

Más atrás, un señor viejito y bien trajeado cabecaba. Me parecía conocido. Le pregunté a un amable parroquiano que tenía cerca si lo ubicaba. Además era una gran escusa, pues no podía dejar de mirarle el bisbet.

«Es don Hernán Cerceda, me dijo.

«Ahí, el ministro que fue destituido por el Senado por corrupción.

«Sí, pero era un buen hombre, un buen elemento. La izquierda lo quería sacar y la



derecha lo ayudó. En verdad Allamand y Filippi, que son unos...

A esas alturas estaba hablando Patricia Anarcibia que, empapada de la estética navideña, cargaba con varios kilos de joyas encima. Se despachó varias filípicas para el hombre: "Cristián está en pleno proceso de creación. Viene de sus libros anteriores. En busca del orden, breve historia de las ideas políticas de occidente" y "Un compromiso de honor" (historia del gobierno militar). Se dirá que hay incompatibilidad entre el mundo de las ideas y el de la acción, pero quizás no exista nada más activo que ser hombre de armas... El no olvida que la historia de Chile está en un contexto mayor, con pilares valóricos que vienen de muy lejos... El alma de este libro es el amor a la patria... Se descubre en él que el 11 de septiembre no fue gratuito y sin causa...

Y por fin llega el turno del autor. "Ahora le toca al pupi de la guagua", es su entrada, en el mejor estilo de buaso ladino, seguramente el punto de mayor empatía con Pinochet. "Hernán Felipe Errázuriz me decía el otro día 'cómo te atreviste a escribir esto'. Lo encontraba oído. Pero eso no es nada, yo les voy a contar una anécdota -pero no le cuenten a mi general- realmente oída. Pocos saben que, en pleno gobierno militar y trabajando en La Moneda, escribí columnas en el diario La Nación, entre el 85 y el 88, bajo el seudónimo de José Pedro Lira. El único que lo sabía era el director del diario, mi amigo Orlando Po-

blete. Hasta que un día, mi general Sinclair, ministro secretario general de la Presidencia, me dijo 'oiga Labbé, me gustaría tomarme un café con este señor Lira que escribe en La Nación. Se nota que está muy bien enterado de lo que pasa en el gobierno'. Tuve que inventarle la chiva que había llamado a Lira pero que justo iba viajando fuera del país, y que cuando volviera vendría a tomarse un café a palacio".

La capacidad histórica y el manejo comunicacional de Labbé me tenían gratamente impresionado.

Después hizo la declaración de principios de su aventura académica: "Sólo quiero que este libro sea una guía que ayude a universitarios, dueños de casa y hombres públicos. Neutralidad y objetividad son los ideales que he perseguido en este libro que contiene los hechos esenciales de nuestra patria. Creo que lo he logrado, aunque en algunos temas controversiales admito que no ha sido fácil".

No me aguanté la curiosidad y tuve que comprar el libro. Un botón de la objetividad de Labbé: "Cabe una reflexión en torno al tema de los derechos humanos. Sin duda de importancia, ha contribuido, con su evaluación poco equilibrada, a oscurecer los grandes méritos del gobierno militar (...). El tema ha sido objeto de un enfoque redaccionista, centrado en males o presuntas violaciones a los derechos humanos".

Definitivamente estoy con Hernán Felipe como te atreviste, Cristián.

¡Como te atreviste Cristián! [artículo] 7 Mirko Macari.

Libros y documentos

AUTORÍA

Macari, Mirko

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

¡Como te atreviste Cristián! [artículo] 7 Mirko Macari. retr,

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile